Orador 1:

Hola y bienvenido. Esta es la discusión número dos del módulo uno. Estamos analizando una especie de conexión histórica entre las prohibiciones de libros en Estados Unidos y las bibliotecas estadounidenses. Mi discusión aquí será más corta, más breve que la primera, así que no temas. Pero sí quiero asegurarme de incluir algunas piezas valiosas, ideas valiosas de algunos de los recursos que se enumeran anteriormente para que puedan pensar en esto como un contexto general básico antes de comenzar a profundizar en el contenido y los recursos más específicos.

Nuevamente, vamos a comenzar esta discusión con una cita, y esta es de la Dra. Emily Knox. Si sintonizaste la discusión anterior, sabrás que encuentro el liderazgo intelectual de la Dra. Knox en esta área increíblemente valioso y no hay una sola vez que me haya encontrado con su trabajo hablado u escrito y no haya salido con algo, no solo en algo en lo que no había pensado antes, sino también en algo que probar, algo que... una acción que tomar, una forma de moverme y cambiar mis prácticas para que sean efectivas de la manera que espero que lo sean.

Entonces esta cita es suya, de una entrevista que ella hizo. Ella ha hecho muchos. Como una de las principales expertas en prohibiciones de libros, ha hecho muchas en los últimos años. Ella dice: "Creo absolutamente en esto. Las personas que intentan prohibir los libros realmente creen que los libros son poderosos, que la lectura es una práctica poderosa. Que la lectura puede cambiar quién eres". Y repito, aquí no hay ningún motivo oculto. Les doy esta cita como algo en lo que pensar, como una forma de enmarcar de qué hablan algunos de estos recursos. Y de alguna manera, esto enmarca algunos de los fundamentos de nuestra lucha para luchar contra la censura.

Hay algo que las personas que están en contra de la censura, hay algo extremadamente útil, algo extremadamente afirmativo en la idea de que está en el fondo de esta batalla, a falta de un término mejor. En el fondo de esta batalla está el acuerdo. Estamos de acuerdo con la oposición. Los libros son poderosos, la lectura es poderosa y leer ambos puede cambiar quién eres. Para nosotros es una afirmación que estamos de acuerdo en esto, que en el fondo de nuestra batalla hay un acuerdo porque eso da cierta esperanza a la idea de que eventualmente podamos volver a llegar a acuerdos también en la superficie.

También hay algo un poco cínicamente placentero en pensar en cuánto debe aterrorizar a los defensores de la censura esa misma idea de acuerdo en la que estamos de acuerdo. Aparte de eso, me gusta esta cita porque realmente se reduce a dos ideas simples: leer es libertad y las prohibiciones tienen que ver con el poder. La lectura se trata de libertad. La prohibición de libros tiene que ver con el poder, y como marco de lo que ha estado funcionando estos últimos años, lo que ha estado funcionando a lo largo de la historia de nuestra cultura lectora es, simplemente, eso es lo que es. La lectura se trata de libertad; las prohibiciones tienen que ver con el poder.

Como dije, esto realmente aborda el papel sociocultural de la lectura y la alfabetización, tanto históricamente como ahora. Una vez más, se puede leer más sobre esto, pero Estados Unidos como proyecto colonial como nación es la culminación de una intersección de tantos factores diferentes superpuestos, superpuestos y a veces contradictorios. Y nuestro énfasis en la lectura y la alfabetización tiene vínculos con algunos de los fundamentos religiosos de la nación. Ciertamente, la mentalidad colonial de los colonos está en el corazón de la nación y continúa. Es bastante simple señalar momentos importantes de la historia y decir, mira, mira cómo la lectura asustó muchísimo a la gente en el poder. Por mucho que sabían que era la clave del poder, estaban aterrorizados de que cualquiera que pudiera amenazar su poder, el poder leer.

Una de las primeras, creo que la primera quema de libros documentada, cierto, que en realidad es más antigua que los Estados Unidos, es la quema de un folleto que habla sobre cómo puedes leer la Biblia por ti mismo y obtener la salvación en lugar de necesitar algún tipo de mediario o algún tipo de interpretación. Si tienes la Biblia y sabes leer, puedes ser el arquitecto de tu propia salvación. Y esto iba en contra del grupo religioso dominante.

Y entonces quemaron esos panfletos y dijeron, absolutamente no. Vemos esto en la forma en que leer era ilegal y enseñar... Leer era ilegal para los esclavos. Si enseñaras tanto como a leer a una persona esclavizada, podrías ser procesado con todo el peso de la ley e ir a prisión porque esa es la amenaza que representaba la lectura, la libertad de lectura representaba para quienes estaban en el poder. Y así sigue y sigue. Se trata de un curso completo, un programa completo, una certificación completa que no podemos cubrir aquí, pero ciertamente vale la pena recordar en el fondo por qué la prohibición de libros parece seguirnos a pesar de nuestro valor, nuestros valores declarados y demostrados sobre cómo valoramos la alfabetización.

Entonces, pensando en dónde encaja la biblioteca en eso. Por un lado, la forma más sencilla de decir que la biblioteca encaja en esto es que la biblioteca no es neutral, ¿verdad? No pueden ser neutrales cuando eres... no sólo un defensor, sino un participante activo en la alfabetización, cuando brinda acceso a cualquiera que quiera leer y no sólo acceso, sino elección, elección en su acceso. ¿Qué quieres leer? Déjanos encontrarlo por ti. Déjanos ayudarte a encontrarlo para que puedas acceder a él, ¿verdad? Esto es apoyar a la gente en el ejercicio de una libertad muy distinta y que se vincula tan directamente con la autodeterminación en los Estados Unidos histórica y definitivamente en este mismo momento.

Entonces, la biblioteca está en cierto modo en el centro del ejercicio, su libertad para leer, y tiene sentido que sea el objetivo de personas que utilizan las prohibiciones como un ejercicio de su poder o más hasta el punto de proteger su fuerza. Y esto se conecta directamente con las oleadas y ciclos de prohibiciones de libros que hemos visto a lo largo de la historia. Puedes encontrar cualquier cantidad de líneas de tiempo. De hecho, National Geographic tiene un artículo realmente encantador. Aquí hay algunos videos vinculados que también puedes ver, pero basta decir que todo lo viejo es nuevo nuevamente. Estas oleadas y ciclos, estos puntos álgidos que hemos visto históricamente en torno a la prohibición de libros, han ocurrido, pero incluso cuando no es una ola masiva, incluso cuando no es un gran impulso de censura, en el medio, todavía hay intentos en curso de prohibir libros, libros exitosos, prohibiciones, autocensura, censura suave y otras conductas que coartan esta lectura como libertad, la lectura como ejercicio de la libertad.

Y esto es importante por muchas razones, pero una particularmente importante es que las prohibiciones de libros no pueden considerarse aberraciones. Es un error pensar que la prohibición y la censura de libros, la supresión del acceso a los libros y la restricción del derecho a leer son una aberración en nuestra cultura lectora. Que no es. Está enhebrado por todo el conjunto. Es parte del tejido más grande. La censura de libros es tan antigua como los libros. Siempre ha estado con nosotros. Y como digo, la primera prohibición de libros en el continente norteamericano o lo que en gran medida se considera la primera prohibición de libros en el continente norteamericano es anterior a los Estados Unidos. La prohibición de libros ha estado ocurriendo en este continente desde hace más tiempo que Estados Unidos.

Y por más de un siglo, ¿no? La censura de libros no es nueva. Tratarlo como nuevo, tratarlo como un error, tratarlo como una aberración, oh, es extraño. Es producto de este momento en particular y lo que está sucediendo no puede suceder todo el tiempo. Ocurre todo el tiempo y no podemos equiparnos para combatirlo eficazmente si no lo tenemos siempre presente. Y todo lo que necesitas hacer es observar la forma en que se organizan las bibliotecas. Algunas de nuestras políticas más esenciales, ¿verdad? No se puede tener una biblioteca sin algunas de estas políticas y esas políticas anticipan la prohibición de libros, anticipan los intentos de censura, y sí, estoy hablando de políticas de desafío, ¿verdad? Tienes una política de desafío, ¿verdad? Si no tiene una, consulte algunas de estas otras secciones y asegúrese de tener una política de desafío en los libros y de estar muy familiarizado con ella.

Ahora bien, las políticas de desafío caen absolutamente en esta categoría, pero también lo hacen nuestras políticas de desarrollo de colecciones, ¿verdad? No hay biblioteca en el mundo que no tenga una política de desarrollo de colecciones, aunque no esté escrita, aunque no haya sido actualizada, ¿verdad? Está en algún lugar, una especie de marco sencillo sobre cómo se cultiva, mantiene, poda y desmaleza la colección, cómo se desarrolla está escrito en alguna parte. Estos somos nosotros, indicando cómo hacemos nuestro trabajo de recopilación para nuestra comunidad como profesionales de la información. Y si bien eso resume muchas cosas que son importantes y esas políticas son vitales por muchas razones, una cosa que esas políticas también hacen es anticipar que alguien venga y diga, ¿cómo llegó este libro hasta aquí? ¿Qué hace este libro en el estante? Y nuestras políticas de desarrollo de colecciones son una respuesta a esa pregunta.

Las prohibiciones de libros no son nuevas, no son aberraciones y, de hecho, están detrás... En parte detrás de algunas de las funciones más básicas y de las políticas y estructuras básicas de la propia biblioteca. Está bien. Despotricar sobre. Hacia adelante. Así pues, las ondas y los ciclos ciertamente repiten grandes auges de censura. Y otra forma de abordar esto, puede parecer enorme. Estamos en medio de esto. Es como una especie de huracán a nuestro alrededor, y puede parecer imposible poder controlarlo para poder rechazarlo de manera efectiva.

Pero supongo que una forma de definir los límites es, si se puede articular toda la extensión del problema, entonces en muchos sentidos es una forma de decir que esto tiene solución, ¿verdad? Si puedes articularlo en un lenguaje o si puedes representarlo en imágenes, entonces tiene que ser finito, ¿verdad? No puede ser infinito si eres capaz de abrazarlo lo suficiente como para describirlo. Entonces, una manera de hacer ese trabajo de proporcionar, de marcar Los límites para entender esto es mirar los patrones, ¿verdad? Así que sí, ha habido ondas y ciclos, pero dentro de esas ondas y ciclos, hemos visto suceder las mismas cosas una y otra vez. Y lo divido en estas tres ondas. Vemos a los sospechosos habituales, las personas que prohíben, los objetivos típicos, las personas y los libros que están siendo prohibidos, y luego la retórica reciclada, la forma en que la gente aborda la prohibición de libros y con qué fines, ¿verdad?

Estos se repiten mucho y en algunos casos son exactamente iguales, ¿verdad? Si nos fijamos en la prohibición de libros de mediados de siglo o en la década de 1920, los incendios coincidirán casi uno a uno directamente con lo que estamos viendo hoy. Sí, hay diferencias, sí, hay cosas que hacen que nuestro momento histórico actual sea único y que permiten una fuerte coordinación entre los defensores de la censura, las redes sociales, Internet, etc. Todas estas son cosas que son exclusivas de este momento del siglo XXI en el que nos encontramos y, sin embargo, los cimientos, la estructura básica de lo que estamos tratando es muy similar. Y eso puede ayudar. Si sabes que ya se ha hecho antes, entonces sabrás que también es algo que puede ser cuestionado y rechazado de manera efectiva porque ya se ha hecho antes.

Entonces, esos sospechosos habituales, ¿quién está prohibiendo? En gran medida patrocinadores, ¿verdad? Personas que están íntimamente familiarizadas con la biblioteca, a menudo personas que sienten un cierto nivel de derecho a pertenecer a la biblioteca y que no cuestionan que la biblioteca sea para ellos, pero que están perfectamente felices de cuestionar si la biblioteca es para otras personas determinadas. Y mucho de esto son los padres. Estos son padres que consideran que el contenido al que sus hijos tienen acceso es cuestionable y, por lo tanto, en lugar de hablar con sus hijos sobre ello, digamos, sobre la biblioteca, ¿por qué está disponible? Hacer que no esté disponible para que mi hijo no pueda acceder a él... para que ningún niño pueda acceder a él, etcétera.

Los objetivos de esas prohibiciones de libros también se repiten con fuerza. Hay patrones y temas muy fácilmente identificables sobre con quién exactamente estas personas se sienten incómodas o indignadas porque están representadas y en el estante junto a las cosas que las representan a ellas mismas, ¿verdad? Estas personas tienen derecho a una representación igualitaria, a un acceso igualitario a este capital social de tener sus experiencias representadas con precisión y con un arte hermoso y excelente en un libro, ¿verdad? Muy frustrante para las personas que prefieren operar desde una posición de prejuicios. Entonces, estamos viendo libros escritos por y sobre autores negros y morenos, escritos por y sobre experiencias de racismo y otros tipos de prejuicios, escritos por y sobre personas trans y queer, donde nuevamente, no se trata tanto de que haya contenido que no pueda ser inapropiado para los niños, pero es perfectamente posible, al igual que con la representación cisgénero y heterosexual, es absolutamente posible representar experiencias trans y queer en un nivel apropiado para un niño de jardín de infantes, para un libro de cartón, para un niño de sexto grado, etcétera.

Y luego lo último que dije fue retórica reciclada. Y este es en realidad... Es casi divertido. Se utilizan exactamente las mismas palabras. Incluso parte de la retórica extrema que estamos escuchando ahora mismo, que hay pornografía en la biblioteca de la escuela dirigida a los niños de kindergarten, que se les enseña a los niños sobre sexo oral, etcétera, es exactamente la misma retórica que se dirigió contra El Ojo Más Azul hace varias décadas. Nada de esto es nuevo. Es tan parecido que uno se pregunta si tal vez estas personas no estén tan familiarizadas con la historia de la prohibición de libros como nosotros, y con suerte eso será una desventaja para ellos, ¿verdad? Ésta es la misma retórica. Es la misma denuncia. Es que hay ciertas representaciones de experiencias que deberían ser rechazadas, que son por su propia naturaleza de existencia, obscenas, cuando en realidad estamos hablando de algunas de las poblaciones más vulnerables que dicen, esto es lo que significa ser yo, ser nosotros, estar en la intersección de mis identidades en esta nación, en esta sociedad, en y sujeto a estos sistemas.

Y es importante hablar de ello porque de ahí surge la afirmación para los lectores que son como yo, la iluminación para los lectores que no son ventanas y espejos en lo más básico, pero también es una de esas cosas de las que aprendemos. Nosotros como sociedad aprendemos leyendo. Es por eso que lo enfatizamos tanto. Simplemente se obtiene más conocimiento, un conocimiento más amplio y una mayor resistencia, un mayor sentido de empatía por otras personas al leer. Es extremadamente valioso. Y sigue siendo valioso incluso cuando resulta inconveniente para quienes están acostumbrados a la dominación, a los privilegios, a ser las voces más fuertes que se escuchan.

Está bien. Entonces, entre esta retórica, escuchamos cosas como antifamilia, antiestadounidense, y es importante, y hablaré más sobre esto en otra discusión, pero es importante que la respuesta a esas acusaciones, a esa retórica reciclada, sea hacer preguntas. No dejes que las descripciones de estos libros pasen desapercibidas, no solo qué secciones encontraste objeciones. No solo leíste el libro, sino ¿a qué te refieres? Lo sé. Sé a qué me refiero si digo antifamilia, pero ¿a qué te refieres? ¿La familia de quién? Sé a qué me refiero cuando digo antiamericano, pero ¿a qué te refieres? ¿Qué americanos? Sé lo que quiero decir cuando digo inapropiado para este grupo, pero ¿a qué te refieres? ¿Inapropiado para quién y por qué? Haz que se expliquen, ¿no?

Bueno. Entonces, volver a encajar las bibliotecas en esto es bastante sencillo. Nuestro objetivo es mucho más que los libreros y editores, aunque esos ataques también se están produciendo, pero la biblioteca es diferente. Siempre ha sido un espacio donde la gente puede acceder a los libros. No siempre ha sido un espacio donde todos pudieran acceder a libros que los representaran, pero cada vez más, y ciertamente en nuestro momento histórico actual, ese es el objetivo, ¿no? Las mejores bibliotecas tienen libros que afirman y representan la totalidad de sus comunidades y más allá de sus comunidades, porque somos parte de una comunidad nacional, una comunidad global, una comunidad de humanidad, no solo quienes se encuentran en este radio de cinco millas desde la biblioteca misma.

Entonces probablemente valga la pena cuestionarlo, ¿verdad? A medida que vemos cada vez más desafíos en los intentos de prohibición de libros, se siente que uno se acerca a su puerta, definitivamente haga preguntas. ¿Qué quieres decir? Cuando encuentres alguna objeción a esto, dime por qué. Necesito saber exactamente. Porque no, no vamos a fingir que simplemente estoy de acuerdo contigo en que este contenido es objetable. Dime a qué te refieres cuando dices que es objetable. Pero también es importante pensar y abordar algunos de estos... cuál es el final del juego, ¿verdad? Porque el final del juego es en realidad un poco inestable. Si dedicas algo de tiempo a observar algunos de estos desafíos y ataques coordinados, ¿cuál es exactamente el final del juego, ¿verdad? Sacar un libro del estante de la biblioteca en realidad no sirve de mucho. No me malinterpretes. Significa algo inmenso. Elimina por completo el acceso de las personas que más lo necesitan. Eso importa inmensamente.

Y desde la perspectiva de las personas que buscan estas prohibiciones y las razones expuestas por las que dicen que están buscando estas prohibiciones, no hace mucho en ese contexto. Hace mucho daño en el contexto que nos importa como profesionales de la información y servicios a la comunidad. Pero no parece hacer mucho en el contexto de lo que estas personas parecen estar buscando, y uno se pregunta qué es exactamente lo que están buscando. La eliminación de un libro físico no elimina ese libro de una librería. No lo elimina del catálogo de la editorial, no lo elimina de otras bibliotecas que pueden proporcionar servicios de préstamo interbibliotecario.

En muchos casos, retirar el libro físico de un estante de la biblioteca ni siquiera elimina el acceso digital del libro electrónico al mismo contenido. ¿Entonces qué está pasando? ¿Cuál es el final del juego aquí? Y esto será diferente dependiendo del contexto, el contexto local de lo que esté sucediendo en cualquier biblioteca que esté experimentando desafíos e intentos de prohibición de libros, etcétera. El contexto local. Ese contexto específico va a importar, pero creo que en el fondo se trata de lo que hemos hablado antes, que la biblioteca es un espacio comunitario y las personas que llevan la prohibición de libros a las puertas de las bibliotecas y de las escuelas Las bibliotecas, las bibliotecas públicas, las bibliotecas de aula, lo que sea, son personas que sienten que la comunidad debe reflejar sus valores específicos, que ellos son las voces dominantes en la comunidad y, por lo tanto, la comunidad debe reflejar sus puntos de vista personales, sus visiones personales del mundo. , y la biblioteca como extensión de la comunidad o como espacio comunitario también debería reflejar esas visiones del mundo. Pero, por supuesto, ese no es el caso en absoluto.

La función de la biblioteca es abordar las necesidades de información de la comunidad y facilitar el descubrimiento proporcionando un acceso considerado y curado en consonancia con su misión y ética profesional. Eso es lo que hacen todas las bibliotecas. Aunque los detalles pueden ser un poco diferentes para cada biblioteca, somos los profesionales de la información de nuestra comunidad. No estamos en el negocio de pretender que las opiniones de nuestra comunidad sean las únicas que deben estar representadas en estantes que se espera que estén llenos de información y colecciones que deben estar al servicio del acceso a la información. Sí.

Así que eso se puso un poco desvariado, un poco más desvariado de lo que quería, por desgracia. Cualquiera que me conozca, así es como va. Así que comencé esto con esa cita de Emily Knox, una cita excelente que enmarca toda esta lucha como si la lectura fuera una cuestión de libertad, la prohibición de libros fuera una cuestión de poder, y que en el fondo, en realidad estamos de acuerdo con la oposición: los libros son poderosos, la lectura es poderosos, y ambos pueden cambiar a una persona.

Voy a rematar esto, ¿verdad? Así que tenemos ese tipo de conceptos abstractos elevados, muy afirmativos, incluso inspiradores, que Emily Knox suele ser. Pero lo cerraré con esta otra cita. Es una especie de cita adaptada a la que llamo principio de asimetría de tonterías. El principio de asimetría de mierda, claro está. Y dice así: Es una verdad universalmente reconocida que la cantidad de energía necesaria para refutar la estupidez maliciosa es en un orden de magnitud mayor que la cantidad necesaria para sostenerla, lo cual es otra forma de decir que discutir con alguien que está difundiendo estupideces la desinformación en realidad sólo te dejará atrapado en el lodo y es su lodo y está en sus términos.

Es infinitamente más fácil decir tonterías de que libros... como ese, libros para niños de jardín de infantes, representan pornografía que señalar todas las razones por las cuales esa afirmación es categóricamente falsa y, por muchas razones, literalmente imposible. Se necesita todo este esfuerzo para reunir todas las razones y lidiar con su frustración para decir cortésmente por qué esto está completamente mal y es una pérdida de energía y tiempo, y eso no es un accidente. Es intencionado que refutar estas afirmaciones ridículas, absolutamente escandalosas y extremistas sobre lo que está presente en nuestros estantes y quién tiene acceso a él, sea una pérdida de tiempo y de energía intentar señalar por qué está mal, por qué esas acusaciones están equivocadas.

Y es precisamente una pérdida de tiempo porque no les importa equivocarse. En muchos casos saben que están equivocados, no todos, pero en muchos casos saben que lo que dicen es ridículo. Lo que les importa es restablecer y reinscribir su privilegio y control sobre lo que ven como un espacio comunitario al que tienen derecho. A menudo se trata de información intencionadamente incorrecta. Y el motivo ulterior es desviar la conversación de donde debería estar sobre si la censura es apropiada, si estas personas están facultadas para retirar estos materiales de todo el mundo simplemente porque no les gustan, si la biblioteca tiene algún tipo de función que sea destinado a reflejar la supervisión de los padres sobre el consumo de medios de sus hijos.

En lugar de hablar de eso, se trata de si hay pornografía en los estantes o no, cuando, por supuesto, no está ahí. Simplemente no tiene sentido argumentar "sabes que no está ahí. Y en muchos casos, ellos también lo están". Mantenga la conversación donde sea necesario tanto como sea posible. No pierda tiempo y energía en lo que no se puede combatir cuando todos los involucrados saben que es incorrecto.

Y me detendré ahí antes de continuar, pero nuevamente, avance a través de algunos de estos recursos con descripciones mucho más elocuentes y articuladas de lo que he estado despotricando aquí. Formas en las que puedes dar forma a tus estrategias, formas de dirigir tu política y tus procesos para asegurarte de que no se desperdicie tiempo y energía y, sin embargo, que seas respetuoso con los desafíos cuando se presenten y no los desestimes, sino que establezcas un proceso, algo que mantiene intencionalmente la conversación donde debe estar.